

# Enfoques y perspectivas en la intervención del TS en espacios locales.

Barrionuevo Marcelo, Martinez Verónica y Alberici Alfonsina.

Cita:

Barrionuevo Marcelo, Martinez Verónica y Alberici Alfonsina (2021). *Enfoques y perspectivas en la intervención del TS en espacios locales. Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales de Trabajo Soc. IAPCS -UNVM, Villa María.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/primer.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm.vii.jornadas.regionales.de.trabajo.soc/128>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exNH/zep>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Título:** Enfoques y perspectivas en la intervención del Trabajo Social en espacios locales. Villa María, Córdoba

**Número de línea:** Eje 7. Políticas Sociales

**Autorxs:**

1. Barrionuevo, Marcelo - Universidad Nacional de Villa María- Jauretche 1555. Villa María- marcebvo@hotmail.com
2. Martínez, Verónica - Universidad Nacional de Villa María- Jauretche 1555. Villa María - vero\_m\_ts@hotmail.com
3. Alberici, Alfonsina - Universidad Nacional de Villa María - Jauretche 1555. Villa María - alfonsina.alberici@outlook.com

**Palabras clave:** Intervención - construccionismo - nueva cuestión social.

**Resumen**

El siguiente trabajo propone algunas reflexiones a partir de la investigación “Intervención profesional en escenarios locales. Análisis de prácticas sociales desde el campo del trabajo social” de la carrera de Trabajo Social del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. El equipo, conformado por docentes, estudiantes, adscriptxs y graduadxs, intenta problematizar los procesos de intervención profesional de lxs trabajadorxs sociales que se desempeñan en diferentes espacios de ejercicio profesional en las localidades de Villa María y Villa Nueva de la provincia de Córdoba.

Se pretende recuperar la importancia que adquiere en los escenarios actuales, la necesidad de expandir y complejizar tanto los enfoques teóricos, como los instrumentos y metodologías que conforman el quehacer del trabajo social. Aquí proponemos 2 ejes para esta construcción. Por un lado, el TS se vincula a la decisión del Estado de intervenir a través de sus políticas en la denominada cuestión social. Aquí, los procesos de constitución profesional han estado ligados a una idea de intervención sobre una base instrumental que dotaba de sentido el

saber hacer profesional. Los fenómenos actuales de exclusión no permiten ser comprendidos desde las antiguas categorías de explicación.

En los escenarios sociales actuales, estos fenómenos se han configurado como una nueva cuestión social (Rosanvallon; 2011) cuyos trazos más evidentes aparecen en la desintegración de los principios organizadores de la sociedad. La ruptura del lazo social y la precarización de la vida aparecen como aquellos emergentes que requieren nuevos marcos desde donde ser pensados, abordados y revertidos.

En relación a lo anterior se recupera la perspectiva construccionista (Kisnerman; 1998) que vincula el quehacer del trabajo social en torno a un objeto de intervención que se (co)construye y reconstruye con la presencia permanente de aquellos sectores o actores con los que el TS trabaja, pone énfasis en la necesidad de comprender el sentido de la acción social del TS en el contexto de vida y desde la perspectiva de los actores. De tal posición, los escenarios locales aparecen aquellos espacios propicios para comprender el mundo de vida de aquellos actores con los que se trabaja.

## **Introducción**

Esta discusión se inscribe en los lineamientos de investigación sostenidas en el proyecto “Intervención profesional en escenarios locales” llevada a cabo por docentes, estudiantes, adscriptxs y graduadxs, de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Villa María. El mismo, busca articular los espacios curriculares Teoría - Práctica del TS I, II, III, IV y la Práctica pre-profesional integral, junto a una mirada -definición y caracterización- de los escenarios institucionales donde desarrollan su quehacer las/los TS en la ciudad de Villa María, constituidos éstos en centros de prácticas. Los espacios curriculares teóricos - prácticos ocupan un lugar central en el Plan de estudio de la carrera -desde el primer al último año de formación, en diferentes escenarios y niveles de inserción- y también, integran el núcleo de formación práctica y de base del plan de estudios, y por lo tanto, son considerados nodos vertebrales. En su interior, desarrollan procesos de prácticas pre profesionales en base al perfil profesional, los alcances del título y las distintas dimensiones de la formación académica, como la dimensión

ético política del TS, la dimensión teórica – epistemológica, la dimensión metodológica y/o operativa instrumental.

En ese sentido, se pretende que la investigación sea un aporte para las actividades académicas, de investigación y extensión propias de la carrera, como así también que contribuya a la problematización y desarrollo conceptual del campo disciplinar desde una perspectiva local. Desde estos lineamientos, se pretende recuperar la importancia que adquiere en los escenarios actuales, la necesidad de expandir y complejizar tanto los enfoques teóricos, como los instrumentos y metodologías que conforman el quehacer del trabajo social. La creación de una perspectiva de tal naturaleza, debe basarse en la construcción y transformación crítica, a través de una relación dialógica y participativa entre la profesión y los escenarios donde ésta se inserta. Así proponemos dos ejes para considerar la construcción de un marco referencial.

Por un lado, en consonancia con el plan de estudios (2015) que expresa que la carrera “nace como una necesidad de formar profesionales, investigadores, críticos y comprometidos con el análisis y la intervención social en las múltiples expresiones de la cuestión social, que implican nuevos desafíos, procesos, demandas y necesidades” (p.10), afirmamos el TS como disciplina que se vincula a la decisión del Estado de intervenir a través de sus políticas en la denominada cuestión social (Grassi, E.; 2004). Históricamente, los procesos de constitución profesional han estado ligados a una idea de intervención neutral y eficaz sobre una base instrumental que dotaba de sentido el saber hacer profesional. Los fenómenos actuales de exclusión no permiten ser comprendidos desde las antiguas categorías de explicación. En los escenarios sociales donde el TS transita en la actualidad, estos fenómenos se han configurado como una nueva cuestión social (Rosanvallon, P.; 2011) cuyos trazos más evidentes aparecen en la desintegración de los principios organizadores de la sociedad. La ruptura del lazo social y la precarización de la vida aparecen como aquellos emergentes que requieren nuevos marcos desde donde ser pensados, abordados y revertidos.

En esta línea, pensar marcos conceptuales que orienten los procesos de intervención del TS, requiere el desarrollo de enfoques que resitúen en un plano sociopolítico las manifestaciones de la exclusión (las relaciones de dominación, las injusticias sociales, las desigualdades, etc.). Mediante este enfoque intentamos tensionar a una cierta razón instrumental (Vélez Restrepo, O.;

2003) del Trabajo Social (aquellos planos tradicionales de intervención, la gestión, la administración técnica, etc.), que ignora las formas en las cuales el sistema social crea y reproduce fenómenos de exclusión, nuevas perspectivas que resitúen al ejercicio profesional como un quehacer, un saber-poder (Heller, M.; 2005) para la transformación social.

La atención que históricamente ha prestado la disciplina al análisis crítico de las políticas y problemas sociales (Grassi E.; 2003) y sistemas formales de prestación de servicios (Barg L.; 2003) ha sido extensa y necesaria a la luz de los procesos y coyunturas socioeconómicas que, desde diversos modelos y perfiles de Estado consagrados en los últimos años, han generado alteraciones y fluctuaciones en el bienestar social. Sin descentrarse de estas perspectivas, resulta relevante incorporar en las miradas y procesos de trabajo de la disciplina, las prácticas colectivas, vivencias y estrategias cotidianas que las familias y grupos poblacionales, transitan en pos de la optimización de sus posibilidades de protección de sus miembros.

Desde este punto de vista, resultará relevante para la constitución de una mirada compleja del Trabajo Social sobre tales procesos, que ambos planos por los que transitan estas formas de protección social -tanto desde las acciones y medidas emanadas del Estado desde sus políticas, como aquellas surgidas de las formas de protección cercanas (Castel R. op. cit.)- y que se recrean en los escenarios locales, sean articulados e imbricados en su análisis y comprensión.

Sobre esta base entendemos que muchas de las estrategias y dispositivos de protección que se establecen en los niveles locales, se dan en esta compleja articulación: entre las prestaciones que las políticas sociales generan, por un lado, y la ayuda mutua, el trabajo en red, los vínculos próximos, acciones de atención y cuidados, fortalecimiento de las posibilidades de sobrevivencia, que las familias y comunidades implementan y recrean en torno a sus miembros, por otro. Aquí, instar una indagación sobre la “Intervención profesional en escenarios locales” resulta relevante en los procesos tanto de formación con nuestrxs estudiantes, como en aquellas perspectivas que permitan realimentar los escenarios concretos de prácticas que acompañan y nutren a lxs futurxs trabajadrxs sociales, graduadxs de la UNVM.

**Los procesos de intervención profesional: nuevas perspectivas para la transformación social.**

Como expresamos, los procesos de constitución profesional han estado ligados a una idea de intervención neutral y eficaz sobre una base instrumental que dotaba de sentido el saber hacer profesional. Nuestra profesión de carácter interventivo, siguió la tradición médico-higienista europea, influenciada por una articulación con la medicina, la psiquiatría y el derecho, lo que la ubicó en el lugar del "hacer". En este recorrido histórico, difícilmente se pudo romper la dicotomía de la realidad y división del trabajo, es decir, permaneció fuertemente vigente la prestación de servicios sociales cuya función está ligada al Estado, para la satisfacción de necesidades, pero, sobre todo, al carácter práctico e instrumental asumido como el último eslabón del proceso de implementación de las políticas públicas. Normalmente el carácter interventivo de la profesión implica un descrédito y una aparente desvinculación de la relación que se establece con la teoría y la práctica en los procesos de intervención en distintos escenarios sociales.

Esta práctica, al decir de las autoras Linardelli y Pessolano (2019), viene de revisar los esquemas de pensamiento sustentados en la ciencia moderna, particularmente de las ciencias sociales, cuyo pensamiento binarista tiende a separar la realidad en pares opuestos y jerarquizados, basados en un modelo de racionalidad, remarcando la importancia de acudir a los aportes epistemológicos críticos para (re) pensar la producción de conocimiento insertos dentro de la misma cultura que estudia, entendiendo que siempre esa realidad está mediada por valoraciones y que este hecho, genera un aprehensiones diferentes de la realidad, quien tiene en cuenta la diversidad de aristas en la forma de conocer "la realidad" y las nuevas y renovadas manifestaciones de la cuestión social. Los fenómenos actuales de exclusión no permiten ser comprendidos desde las antiguas categorías de explicación, como expresa Carballeda, A. (2020), el sentido de la intervención en lo social es probablemente pensar y desarrollar procesos de intervención que faciliten la construcción de una subjetividad y desarrollen capacidad de involucrarse en la recuperación del lazo social, la integración del todo social y la transformación de nuestras sociedades, en un claro compromiso con la dignidad y la defensa de los Derechos Humanos desde una perspectiva americana y nacional.

Con el advenimiento de renovadas formas de exclusión y la precarización de las condiciones esenciales para la reproducción de la vida (del trabajo, el hábitat, la alimentación,

etc), las estructuras colectivas y las formas de solidaridad que el Estado protector constituyó en torno a la sociedad de los últimos años, parecen hoy no alcanzar las mínimas garantías para el bienestar general y el resguardo colectivo. La dinámica que estos ciclos generan, se conforma como dinámicas de descolectivización y de reindividualización (Castel R; 2008), de debilitamiento y de ruptura del lazo social (Carballeda A; 2008) que mantiene cohesionado el orden social. Estas nuevas formas de fragmentación social, ponen al trabajo social ante el desafío de repensar los escenarios donde su praxis transita, las estrategias que se implementan, los efectos que se generan y el lugar que en tales procesos ocupan los sectores/actores con los cuales trabaja.

Según Carballeda, A. (2010) La cuestión social es definida desde las diferentes tensiones que dan forma a la sociedad moderna y, por lo tanto, encuentra sus primeros antecedentes junto con la modernidad, es definitiva, surge como una forma de resolver la distancia entre las igualdades cívicas y políticas, los efectos de la desigualdad y la emergencia de nuevos acontecimientos sociales que son problematizados. El autor, refiere que

En América la cuestión social surge como producto de diferentes tensiones. Una de ellas es la propia dispersión de culturas y civilizaciones que origina la conquista, con la consecuente resistencia a estos nuevos signos del poder. Como forma de respuesta a este avasallamiento, el asedio cultural del colonizador, es respondido desde la tenacidad del colonizado como forma de resistencia. Es allí donde se construyen nuevos signos de sociabilidad en la búsqueda del lazo social perdido o avasallado. En otras palabras, la cuestión social, como problema y como concepto llega a América de la mano de los europeos, impuesta por la conquista. (2010, pág. 20)

Requiere asimismo, repensar los marcos institucionales típicos por donde el trabajo social transita, que, como efectores de políticas públicas, aparecen en la cotidianidad también determinados, entre otros en sus presupuestos reorientados o cercenados, prioridades reasignadas, recursos condicionados, etc, afectando sin dudas la capacidad de respuesta de las instituciones ante nuevos y cada vez más, acuciantes problemas. Escenarios que, como caja de

resonancia de la cuestión social, albergan paralelamente crecientes demandas y nuevas complejidades a atender y abordar. En este contexto, recuperamos el valor pensar la intervención como dispositivo (Carballeda; op.cit.) que en tanto construcción disciplinar, implica por un lado transitar procesos de aprehensión y comprensión del conjunto de emergentes dilemáticos que interpelan a los actores/sectores que nos demandan y que como tal se conforman en los problemas sociales sobre los que el trabajo social interviene, y por el otro, la construcción concomitante de estrategias trabajo en pos de la conformación de escenarios sociales superadores de aquella situación o emergente inicial.

Así, parafraseando a Carballeda, la intervención como dispositivo debe establecer diálogos y mediaciones críticas con un conjunto de elementos que la conforman y la integran. Las políticas públicas, sus lógicas, orientaciones y objetivos; los escenarios institucionales, sus normas y sus atravesamientos; las problemáticas sociales, sus urgencias y dilemas, lxs actorxs y sus demandas, situaciones y realidades, etc.; se constituyen así en los elementos que el dispositivo debe articular, integrar y amalgamar en sus estrategias de intervención. Este complejo inter juego de estos aspectos plantea al trabajo social la necesidad de constituir marcos referenciales, categorías y perspectivas teóricas análogas a las situaciones que afronta.

Desde este punto de vista, los *enfoques locales* permiten recuperar el valor que tiene para el Trabajo Social el reconocimiento de los grupos, de las redes de relaciones, del tejido social cotidiano de los barrios y comunidades. Pensar los procesos de intervención del TS en los escenarios locales permite dinámicas que facilitan la participación en los espacios cercanos, en los lugares que verdaderamente les afecta y en aquello donde se reconocen como actores activos; esta implicación directa, no mediada, consideramos, favorece el desarrollo de nuevos modelos de organización y de protección social. De tal posición, los escenarios locales aparecen como aquellos espacios propicios para comprender el mundo de vida de aquellos actores con los que se trabaja. Estas epistemologías recuperan el potencial transformador de las realidades, de la cooperación social, de las múltiples formas de resistencia desplegadas por los actores en sus contextos y lugares y por lo tanto, permiten reconocer los objetos de intervención del trabajo social.

Los movimientos sociales y las problemáticas que nos atraviesan, no son estáticas, sino que son dinámicos y están en permanente transformación como parte de un contexto social, cultural, coyuntural. No son objetos parcializados, no se puede conocer y reconstruir los hechos sociales como hechos aislados, sino, como parte de una estructura. El Trabajo Social como campo de conocimiento dentro de las Ciencias Sociales tiene un gran desarrollo que se ha incrementado en los últimos años en tanto ha podido revisar diferentes aspectos instrumentales, tratando de salir de aquellos esquemas cerrados y estandarizados que hacen al “método” e incorporando nuevas nociones como pensar situado, análisis crítico de la modernidad, e incorporando nuevas perspectivas basadas en los “estudios de género, etnia y racismo en clave de desigualdad y padecimiento (...) las Epistemologías del Sur, para repensar categorías de análisis y poner en cuestión la imposición de las dicotomías que se sustentan desde la imposición del pensamiento cartesiano” Carballada (2020, pág.2)

### **La intervención como proceso de co-construcción.**

Por otro y vinculando a lo anterior, recuperamos la potencialidad (trans) formadora de la perspectiva construccionista (Kisnerman N.; 1998) que vincula el quehacer del trabajo social en torno a un objeto de intervención que se (co)construye y reconstruye con la presencia permanente de aquellos sectores o actorxs con los que el trabajo social interactúa. Esta perspectiva, pone especial énfasis en la necesidad de comprender el sentido de la acción social -de la que la disciplina es parte- en el contexto de vida y desde la perspectiva de lxs actorxs. Para Kisnerman, el valor que la perspectiva construccionista le reporta al trabajo social, radica en que tanto como paradigma y como método de trabajo, concibe que la realidad es un producto construido entre lxs sujetxs, quienes en su potencialidad constructora generan valores, significados, conocimientos y formas de aprehensión y acción del mundo que lo rodea. Para el trabajo social, tales referencias vuelcan su importancia hacia lxs sujetxs, aunque ya no en su particularidad, subjetividad o individualidad, sino en su capacidad de colectivización y relación-con-otxs, como respuestas a aquellas dinámicas fragmentarias y excluyentes que retornan cíclicamente sobre nuestros contextos y escenarios.

Planteamos una intervención (del latín *intewentio*, venir entre, interponerse), como una acción que, desde dentro del nudo de relaciones que han construido las situaciones problemas, investiga deconstruyéndolas con los sujetos involucrados para así construir desde el sistema de significados que comparten, el objeto y transformar, re-construyendo una situación nueva, superadora de la anterior. Gergen señaló que "un estadio crítico debe dar paso a un estadio transformativo, la deconstrucción a la reconstrucción". (Kisnerman, N. 1997 . Pág. 148).

Este método propuesto por el autor, como una modalidad de acción dispuesta para alcanzar una finalidad determinada, que en el trabajo social, se orientaría a la conformación de un escenario o situación superadora de aquella inicial que fundaron su intervención, consideramos, viene a tensionar y poner en cuestión aquellas modalidades que tradicionalmente tuvieron una fuerte presencia en las formas y modos de intervención profesional y, por qué no, en la formación de lxs futurxs profesionales en trabajo social. Estas perspectivas tradicionales -con el peso histórico que mantuvieron- se fortalecieron por un lado, a partir de un uso instrumental de la estrategias profesionales, fundadas sobre la base de la primacía de un conjunto de técnicas e instrumentos que operan como exclusivos organizadores de la acción social. Sin duda el uso instrumental que el trabajo social hace/hizo de estas herramientas está vinculado con las concepciones que se tienen sobre la práctica profesional, sobre las situaciones que el trabajo social enfrenta y aborda, y sobre el lugar de lxs sujetxs en este proceso.

En esta perspectiva, la disciplina se constituye como la responsable de analizar y componer las demandas que recibe, de ordenar la acción, de establecer los lineamientos que el curso del proceso debe desarrollar y de consignar los roles que los sujetxs deben cumplir y desempeñar, a fin de alcanzar el o los objetivos que el profesional fijó en su diagnóstico o "valoración". En este proceso, eminentemente prescriptivo, tutelar y de corte conductista, el trabajo social, como portador de conocimiento y del saber-hacer, es quien diseña los cursos de acción, fija las modalidades que estos deben seguir y es quien define el "éxito" o "fracaso" de lo dispuesto.

Desde esta posición, sin dudas no hay una consideración de un/x otrx activo, relevante y protagónico, que participe con una implicación directa, en el proceso de definición y actuación en las estrategias que promuevan su situación. Es este sensible aspecto de la intervención, lo que viene a reestructurar y tensionar la perspectiva construccionista, al considerar a lxs sujetxs con los cuales el trabajo social interactúa, como actorxs que participan de manera relevante en los procesos que hacen al mejoramiento / fortalecimiento / potenciación de sus situaciones. Desde el marco referencial que establece el autor, recuperamos el valor de la intervención en el marco de un proceso que se construye -deconstruye- reconstruye con un(x) otrx. Desde este posicionamiento, el objeto del trabajo social (aquello sobre lo que la disciplina interviene) debe conformarse y constituirse como un objeto que de manera permanente, se construye y reconstruye con unx otrx, como un objeto que en definitiva se co-construye.

### **Reflexiones finales.**

La ponencia pretende aportar a los espacios curriculares de teoría-práctica, reflexiones en torno a los procesos de intervención profesional y su complejidad posicionándose en una concepción crítica y un posicionamiento ético – político de los y las estudiantes frente a la realidad social, en tanto movimiento y totalidad compleja y dilemática. De esta manera, pensar la ruptura entre teoría y práctica, o conocimiento científico y sentido común es parte del proceso de identificación de la intervención profesional como práctica en proceso. Los objetos de conocimiento, en el caso del trabajo social, los movimientos y las problemáticas sociales que se manifiestan en la cuestión social, y que son los escenarios propicios para el desarrollo de los espacios curriculares de teoría - práctica del TS, requiere el desarrollo y análisis a partir de enfoques que resitúen en un plano sociopolítico las múltiples manifestaciones de la exclusión (precarización de las condiciones de vida, debilitamiento de los lazos sociales, vulnerabilidad, etc). .

El desafío es abordar las tensiones que subyacen en el complejo campo de lo social y específicamente en el Trabajo Social, a partir de una perspectiva construccionista que reposiciona el lugar de lxs actorxs en las estrategias de afrontamiento de la nueva cuestión social. Superar la fragmentación positivista y conducir los procesos vividos a una construcción de

conocimiento situado, anclado en saberes y experiencias de lxs actorxs en sus escenarios cotidianos, aparece como una perspectiva que le permite al trabajo social re situarse como garante de procesos que apunten y fortalezcan el acceso y ejercicio de derechos.

### **Bibliografía:**

Barg, L. Los vínculos familiares. Reflexiones desde la práctica profesional. Espacio Editorial. Bs. As. 2003.

Carballeda, A. (2008) Problemáticas sociales complejas y políticas públicas. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2011-03242008000100011](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-03242008000100011)

Carballeda, A. (2010) La cuestión social como cuestión nacional, una mirada genealógica. Dossier Ser o no Ser Nacional, Revista Ciencias Sociales. (76) Universidad de Buenos Aires.

Carballeda, A. (2020) El pensamiento des colonial en diálogo con el trabajo social. Revista: Escenarios (31). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/98124>.

Castel, R. La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós. Bs. As. 2009.

Castel, R. Los desafíos del Estado protector. En El Estado y la reconfiguración de la protección social. Asuntos pendientes. Novick M. y Perez Sosto Guillermo. Siglo XXI editora. 2008.

Grassi E. Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I). Espacio Editorial. Bs. As. 2003.

Heller, M. Filosofía social y Trabajo Social. Biblos. Bs. As. 2002.

Kisnerman, N. Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el constructivismo. Disponible en [https://www.fhyce.edu.py/wp-content/uploads/2020/08/Pensar\\_el\\_Trabajo\\_social.pdf](https://www.fhyce.edu.py/wp-content/uploads/2020/08/Pensar_el_Trabajo_social.pdf).

Linardelli, M y Pessolano, D. (2019) La producción de conocimiento en Trabajo Social, una lectura desde las epistemologías del sur y feministas. Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social (28) 17-40.

Rosanvallon, P. La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia. Manantial. Bs. As. 2004.

Velez Restrepo, O; Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas. Espacio Editorial. Bs. As. 2003.